

Colecciones arqueológicas y representaciones del pasado en el Museo Arqueológico y Antropológico Casa Martínez (Corrientes - Argentina)

Archaeological collections and past representations on Archaeological and Anthropological Museum Casa Martínez (Corrientes - Argentina)

Núñez Camelino, María

UNNE. Departamento e Instituto de Historia

Correo electrónico: mariancamelino@gmail.com

Pared, Guadalupe

UNNE. Facultad de Humanidades. Departamento de Historia.

Correo electrónico: guadapared94@gmail.com

Sinclair, Sofia

UNNE. Facultad de Humanidades. Departamento de Historia.

Correo electrónico: sofiasinclair@hotmail.com

Resumen

Los museos de fines del siglo XIX y principios del siglo XX se han generado, en principio, como repositorio de bienes a la vez que se han caracterizado por construir un proyecto político en torno a un discurso hegemónico. En este sentido, los museos se han constituido en actores claves en los procesos simbólicos que contribuyen a la construcción de una realidad social. La cultura material y los objetos arqueológicos interpelan la construcción de representaciones del pasado, especialmente, cuando involucran colecciones de diferentes momentos históricos.

En este trabajo, nos interesa analizar diferentes aspectos relacionados con las colecciones arqueológicas que se encuentran disponibles en el Museo Arqueológico y Antropológico Casa Martínez (Corrientes). Por un lado, los trabajos de ordenamiento y relevamiento de documentación y colecciones arqueológicas llevados adelante a partir de su inauguración y la conformación de sus colecciones.

Por otro, nos interesa tratar sobre las representaciones del pasado que se pueden observar en esta institución a partir de la disposición de sus diferentes espacios y los bienes exhibidos.

En este sentido, y considerando la documentación conservada en el museo, nos interesa indagar qué tipo de pasado se representa, desde qué diferentes aspectos (arquitectónico, arqueológico, documental) se propone su abordaje teniendo en cuenta además, la cultura material exhibida.

Palabras clave: Museo; Colecciones arqueológicas; Representaciones del pasado; Exhibición

Abstract

Museums at the end of XIX century and early XX have been created as repositories of assets as well as they have been contributed to build a political project around a hegemonic platform. In

this sense, museums have been constituted active participants in symbolic processes that contribute to building social reality. Cultural material and archaeological objects question past representations, specially, when collections from different historic times are involved.

In this paper, we are concerned to analyzed different aspects related with archaeological collections from Archaeological and Anthropological Museum Casa Martínez (Corrientes). On one hand, tasks related to order and record of documents and archaeological collections initiated since its opening.

On the other hand, we are interested in past representations observable through its different places and exhibited assets.

Therefore, it is our goal to investigate what kind of past is presented, under which aspects (architectonic, archaeological, documental) are used and how the cultural material exhibited is tackled.

Keywords: Museum; Archaeological collections; Past representations; Exhibition

Fecha de recepción: 05/12/2022

Fecha de aceptación: 15/03/2023

Cita sugerida: Núñez Camelino, M., Pared, G., Sinclair, S. (2023). Colecciones arqueológicas y representaciones del pasado en el Museo Arqueológico y Antropológico Casa Martínez (Corrientes - Argentina). *Revista Prefacio*, 7(10), 112-127.

DOI: <https://doi.org/10.58312/2591.3905.v7.n10.40898>

Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es_AR

Introducción

La idea de este trabajo surge a partir de la realización de actividades en el marco de proyectos de extensión universitarios que tuvieron el objetivo de llevar adelante tareas de ordenamiento y relevamiento de documentación y colecciones arqueológicas en el Museo Arqueológico y Antropológico Casa Martínez (Corrientes, Argentina). En este artículo nos interesa tratar sobre las representaciones del pasado que se pueden observar a partir de la disposición de los espacios museales y las colecciones exhibidas en esta institución, especialmente en su momento inaugural y, considerando luego, algunos cambios posteriores.

Partimos de la concepción de que los museos de fines del siglo XIX y principios del siglo XX se han generado, en principio, como repositorio de bienes, a la vez que se han caracterizado por construir un proyecto político en torno a un discurso hegemónico. En este sentido, los museos se han constituido en actores claves en los procesos simbólicos que contribuyen a la construcción de una realidad social. La cultura material y los objetos arqueológicos interpelan la construcción de representaciones del pasado, especialmente, cuando involucran colecciones de diferentes momentos históricos (Castilla, 2010).

Por ello, nos interesa indagar, en el caso de este museo, qué tipo de pasado se representa, desde qué diferentes aspectos (arquitectónico, arqueológico, documental) se propone su abordaje teniendo en cuenta además, la cultura material exhibida.

Finalmente, a partir de una primera consideración de la documentación conservada pretendemos establecer cuáles son los aportes que brinda la misma a la interpretación de la cultura material y a la construcción de estas representaciones del pasado en el museo.

Los museos, el patrimonio y la representación del pasado:

Los museos como instituciones son considerados actores clave en los procesos simbólicos que constituyen una realidad social (Castilla, 2010). Desde esta perspectiva,

se desarrolla la necesidad de una teoría social del patrimonio que vincule las obras (patrimonio) con el museo y el contexto social en el cual se expresa la producción simbólica, además de un enfoque teórico práctico, que identifica en la emergencia de todo discurso patrimonial tres nociones basales de todo proceso de patrimonialización, que a su vez se constituyen en tres políticas patrimoniales que toda institución museo implementa como parte de su programa de intervención social y política: la cultura, la identidad y la memoria (Alegría, 2012: 148).

A su vez, consideramos que lo patrimonial está constituido por un conjunto de valores, creencias y bienes que se conforman y resignifican social e históricamente, permitiendo la construcción de una nueva realidad como expresión de las nuevas relaciones sociales que genera y, por lo tanto, el proceso de patrimonialización es aquel por el cual un objeto o práctica cultural adquiere la significación de patrimonio. El museo ha sido, durante mucho tiempo, el espacio en el que se desarrollaron de manera exclusiva las funciones y mecanismos de conservación, preservación y difusión relacionados con la puesta en valor del patrimonio. A la vez, todo objeto que forma parte de una colección de un museo es un documento depositario de un gran cúmulo de información, que habla tanto del contexto de producción y uso del objeto, pero también del momento en el que inicia su

proceso de patrimonialización (Castilla, 2010).

Coincidimos, por otra parte, con la afirmación de Sokol y otros (2020) en que los objetos que se exhiben en un museo - especialmente aquellos que representan el pasado prehispánico - poseen un rol activo en la construcción de narrativas, hegemónicas o no, sobre ese pasado.

Otros autores entienden que los objetos y sujetos se constituyen recíprocamente. La materialidad corresponde a una dimensión de la práctica social, a través de la cual, se pueden comprender las relaciones sociales de los grupos humanos tanto del pasado como del presente. Los objetos son seleccionados y acumulados en los museos de determinadas formas y las decisiones en torno a su conservación, estudio y exposición se relacionan con una perspectiva de los mismos y del pasado que representan, que es construida por agentes e instituciones en momentos particulares (Salerno, 2013).

Para el caso particular de los museos de arqueología, Delfino y Rodríguez (1992) analizan la problemática desde una mirada antropológica y coinciden en que los mismos cumplen funciones educativas y guardan una relación con la formación, consolidación y reinterpretación de las identidades sociales y culturales. Y agregan que, para que un museo arqueológico desempeñe eficazmente una función educativa no puede limitarse a dar un relato parcial de la vida de las elites dirigentes o de las obras monumentales. Debería intentar ofrecer una visión crítica de la historia que una el pasado con nuestro presente de tal manera que pueda ser apropiado por el visitante, incluso el visitante ocasional, sin una preparación especializada.

Para la provincia de Corrientes, Núñez Camelino y otros (2013) han analizado las

formas en que se ha representado el pasado así cómo se han seleccionado y organizado los objetos en algunos de los museos provinciales de la capital tales como el Museo Histórico o el Museo de Ciencias Naturales, considerando especialmente que las exhibiciones y los bienes que forman parte de ellos reflejan una visión y una forma de apropiación del pasado vinculadas con la propia historia de los museos y de la historiografía que representan.

El Museo Arqueológico y Antropológico Casa Martínez: características arquitectónicas y protección legal.

La Casa Martínez¹, hoy denominada Museo Arqueológico y Antropológico Casa Martínez, se ubica en el sector fundacional de la ciudad de Corrientes. Además de su importancia urbanística y edilicia, la casa posee una importancia histórica dado que en ella residieron algunos de los primeros habitantes de la ciudad y miembros del cabildo, como el Alguacil Mayo Juan Esteban Martínez en 1782 y sus descendientes (Sánchez Negrette, 2015).

La vivienda constituye un exponente de los principales sistemas arquitectónicos que se utilizaron en la ciudad durante los siglos XVIII- XIX y XX. La misma exhibe, por tanto, elementos del pasado colonial y características propias de las edificaciones arquitectónicas correspondientes a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX. Por su tipología de galería perimetral y sus muros, por los diversos períodos tecnológicos utilizados en la albañilería de la historia de las construcciones de nuestra ciudad: en partes la tierra en tapia, en otras, en ladrillos de adobe asentados en barro, otras de ladrillos cocidos asentados en barro- en estas

características radica parte de su importancia como Patrimonio Histórico Cultural de la provincia (Sánchez Negrette, 2015).

La casa experimentó un curioso proceso de “declaratoria- derogación de declaratoria-nueva declaratoria”. Fue declarada por primera vez Monumento Histórico por Decreto Nacional 3430/46 por su trascendencia histórico - social. A solicitud de su propietaria y previo informe favorable del entonces delegado de la Comisión Nacional de Monumentos, esa declaratoria fue derogada por Decreto Nacional 10488/62. Treinta años después, en el año 1986, la nueva delegada ante la Comisión Nacional de Monumentos propuso una revisión de esta situación y se volvió a declarar Monumento Histórico Nacional, por Resolución Nacional 1595/86 (Salas y Núñez Camelino, 2007).

El proceso que dará origen al museo inició a partir del año 1989, mediante la ley 4344 que declaraba de utilidad pública y sujeto a expropiación al inmueble, con el fin de destinarse a museo arqueológico y antropológico. A partir de entonces, entre 1989 y 2010, el edificio histórico pasó por un largo trámite judicial de expropiación que no se concretó, siendo abandonada a su suerte y experimentando el ingreso de personas ajenas que colaboraron con el deterioro de la misma (ver por ej. Núñez Camelino, 2015). En el año 2008 se efectiviza la toma de posesión del inmueble por parte de la provincia, para dar inicio a las obras de recuperación hasta que se concreta su inauguración en el año 2010.

Proceso de restauración y reconstrucción

La propuesta de restauración de la casa se realizó en base al concepto de “recuperación

de valores sociales - culturales de la sociedad correntina”. En este proceso, se pretendió desarrollar una perspectiva en la que el Estado articulara ciertos principios con la sociedad, afianzando lazos y relaciones con su historia y su patrimonio sobre la base del conocimiento de rasgos originarios. En el caso de la ciudad de Corrientes, fue fundada hacia fines del siglo XVI en un territorio habitado por poblaciones indígenas, con características peculiares que facilitaron la instalación de los primeros pobladores europeos. La arquitectura de la ciudad será el resultado de la vinculación entre aquellas características de raíces guaraníes, las particularidades culturales de la arquitectura de la etapa fundacional y de la organización española y asimismo de la inmigración decimonónica (Sánchez Negrette, 2015).

Para llevar adelante el proceso de restauración y reconstrucción de la casa, se tuvieron en cuenta los lineamientos de normativas internacionales tales como la Carta de Venecia de 1964 o el Documento de Nara - Japón 2004. Las mismas establecen dos elementos importantes: dejar atrás la antigua concepción en la que el proceso de restauración se realizaba en pos de embellecer la obra para darle majestuosidad y carácter de Monumento, para dar paso al principio de autenticidad, el cual busca una intervención mínima y respetuosa para no alterar el mensaje documental que posee el patrimonio edificado. El otro elemento, se relaciona con el método que se utiliza para realizar el proceso, el método por anastilosis que consiste en re-hacer y recomponer los sistemas constructivos a partir de los vestigios y elementos que se encuentran en la obra. Sánchez Negrette (2015) menciona que este método es posible llevarlo a cabo sólo a través de un equipo multidisciplinario que pueda garantizar la correcta

interpretación de la obra y por el cual es posible contemplar el trabajo del arqueólogo llevado adelante en conjunto con el del arquitecto restaurador.

Siguiendo esta perspectiva, se conformó un equipo integrado por especialistas tales como arqueólogos, ingenieros agrimensores y arquitectos en coordinación con la delegada de la Comisión Nacional de Monumentos y la coordinadora técnica especializada para elaborar un plan de recuperación del inmueble.

Los trabajos de rescate arqueológico, a cargo del licenciado Mujica, se realizaron en un contexto previo al inicio de las obras de refacción del edificio para su transformación en museo y, el inicio de la obra de reconstrucción y restauración se realizó en el mes de febrero del año 2013 (Sánchez Negrette, 2015).

El proceso de relevamiento da cuenta del deterioro general que presentaba el predio. La Casa Martínez se encontraba en un avanzado estado de abandono y prácticamente en ruinas por diversas razones: en parte por negligencia ante la imposibilidad de demolición y además por la usurpación de una porción del terreno. Por ello, se comprobó que sólo se mantenían en pie algunos sectores de la fachada y de la mampostería. Como comenta la arquitecta Maciel², el criterio de restauración y reconstrucción fue mantener las líneas constructivas con las que la propiedad llegaba en pie (ver Figura 1). Esto implicó un trabajo de la arqueología y de la arquitectura, que se realizó para determinar cimentación y otros elementos de interés para la elaboración del proyecto de obra. Ver Figura 1.

Figura 1. Estado de los muros originales de la vivienda antes del inicio de las tareas de recuperación y reconstrucción.



Fuente: Foto M. Núñez Camelino

El trabajo interdisciplinario permitió observar cómo la casona fue recibiendo las mejoras que las familias le imprimían, pero nunca perdió su esencia, es decir el planteo de organizar los espacios en torno a los patios. El patio es el corazón de estas casonas, lugar de juegos, de labores y de reuniones, es la gran arquitectura de estas propuestas tan apropiadas a la vida y las costumbres de la zona. Las habitaciones, comedor y zonas de servicio se organizan característicamente en el sentido del frente y

fondo³ (Casa Martínez Nuevo -Museo Arqueológico / Antropológico Corrientes: <https://www.youtube.com/watch?v=hGOmjj2BzZk>).

El criterio de restauración que se aplicó en relación con la obra fue el de rescatar la mayor parte de los elementos y, cuando fuera necesario, re-hacer las piezas con artesanos según esos vestigios. Asimismo resultaron importantes las donaciones aportadas por diferentes sectores de la

comunidad y la adquisición de piezas independientes, de fabricación artesanal o propia del período colonial. De esta forma, distintas piezas se pudieron incorporar al museo siguiendo el criterio de autenticidad sin la necesidad o la demanda de realizar una réplica (Sánchez Negrette, 2015).

El proceso restaurativo inició en el año 2013, con los trabajos de afianzamiento en las estructuras de la casa y las tareas de relevamiento arqueológico en forma conjunta con el licenciado Mujica. En los meses siguientes, el trabajo de reconstrucción se centró en la mampostería, reacondicionamiento de la carpintería para la colocación de la estructura de los techos y restauración general de diferentes sectores (Sánchez Negrette, 2015).

Considerada la obra civil más antigua de Corrientes, dado que se inició su construcción en 1750, es uno de los pocos testimonios de todos los sistemas arquitectónicos de la ciudad hasta el siglo XX. La Casa de los Martínez logró sobrevivir a tres décadas de abandono y destrucción para convertirse, finalmente, a partir de estas obras en el Museo Arqueológico y Antropológico.

Organización de la estructura edilicia y el Museo Arqueológico y Antropológico

García Canclini (2010) ha reflexionado sobre los museos como espacios destinados a exhibir los objetos históricos y artísticos más valiosos y la relevancia que ha tomado la arquitectura en algunos proyectos que buscaron renovar criterios de exhibición, selección y valoración de objetos no sin advertir cómo, en algunos casos, esta renovación no alcanzó a contextualizar las exhibiciones. En términos arquitectónicos, actualmente, Casa Martínez ha recuperado las características de las casas tradicionales de la región. Cuenta, entre sus elementos principales, con un amplio patio en medio del cual se observa un aljibe, y a su alrededor se disponen salones y galerías laterales. Estas últimas corresponden a métodos de adaptación al clima que surgieron en el período colonial, no solo con el objetivo de proteger las paredes de las lluvias, sino para generar una corriente de aire muy apropiada para un clima cálido y húmedo. Ver Figura 2.

Figura 2. Fachada de la Casa Martínez con la galería al frente ya finalizadas las obras e inaugurado el museo



Fuente: Foto M. Núñez Camelino

Coincidimos con Villanueva Criales (2022) que las colecciones y museos de arqueología de una ciudad reflejan lo que su población (aquella que accede a los museos) aprende y piensa sobre el pasado local y nacional, especialmente cuando estas narrativas son emitidas desde instituciones públicas. Este pasado remoto está relacionado con el manejo ideológico y político del pasado, los proyectos de país y las tensiones entre tradición y modernidad.

De esta manera, al ingresar a la Casa, en el zaguán de acceso se expone la primera colección que fuera donada e incorporada al

Museo pocos años después de su inauguración. La misma perteneció al doctor Aurelio Schinini, investigador paraguayo interesado en la botánica de nuestra región, quien en su recorrido por distintos pueblos recogió elementos vinculados con diferentes creencias y costumbres populares: entre ellos se pueden mencionar amuletos como collares de cabeza de víbora o dientes de mono; estatuillas pequeñas de vírgenes o santos populares hechos de material óseo, que pertenecían a la gente del interior

correntino; entre otros objetos provenientes de diferentes lugares de Latinoamérica.

El zaguán da paso a las demás salas (ver fig. 3). Con la inauguración del museo, se habilitaron dos primeras salas de exposición. Una de ellas fue dedicada a la arqueología de tiempos prehispánicos de nuestro territorio, principalmente la arqueología guaraní. Esta sala, originalmente llamada Sala Guaraní pasó a denominarse, a partir de 2021, Sala Leonor de Valderas⁴⁵. En ella, se observan elementos constructivos propios del siglo XVIII que quedaron expuestos, como gruesos muros compuestos por piedra de río, ladrillo cocido y adobe, con una estructura de arte tipo mudéjar que se apoya en los ángulos con un sistema de travesía. Exhibidas en vitrinas, se podían apreciar cinco grandes piezas: urnas funerarias y cerámicas de uso doméstico, datadas aproximadamente entre 500 y 1.800 años antes del presente (Núñez Camelino, 2010). Las mismas, son piezas que formaron parte de la exposición y las colecciones depositadas en el Museo de Ciencias Naturales Amado Bonpland mientras estuvo localizado en el subsuelo de la Escuela Centenario (Núñez Camelino et al. 2013). Ver figura 3.

Figura 3. Ubicación de las diferentes salas del museo en el plano de la vivienda



Fuente: Sánchez Negrette, 2015.

A la segunda sala, originalmente señalada como del siglo XIX, se la denominó luego Sala Juan Esteban Martínez⁶. Allí se habilitó la exhibición de los objetos recuperados en el sitio Casa Martínez, donde además se da cuenta mediante paneles de la historia de la casa y los detalles del proceso de restauración. Aquí se exhiben todos los objetos que pertenecieron a la casa y fueron rescatados a través de las investigaciones arqueológicas. En las vitrinas exhibidas se pueden observar elementos de distintos períodos de la vivienda como un fragmento de terracota de caño de desagüe, una teja marsellesa del último periodo donde se cambió la cubierta de la casa y ladrillos de grandes dimensiones. Asimismo se exponen fragmentos de canes: parte de lo que era la cubierta de la construcción colonial, de los siglos XVIII y XIX, tejas musleras de grandes dimensiones hechas en cerámica y moldeadas sobre tronco de palma y ladrillos también de grandes dimensiones de adobe o barro crudo que llegaron a formar parte de

paredes de 80 cm. de espesor aproximadamente.

En los últimos años, se agregaron, al otro lado de esta sala piezas de material metálico, correspondientes al período de la Guerra de la Triple Alianza. Esta colección es de origen privado⁷. Con la recuperación de este patrimonio se amplían las temáticas tratadas en la sala incorporando saberes que representan un momento significativo de la historia de Corrientes, de la región y del país.

Al momento de la inauguración del museo, se habilitó en una tercera sala, actualmente, Sala Esteban María Perichón de Vandeuil (1760-1824)⁸, con una muestra de fotos de Samuel Rimathé, un viajero y fotógrafo que a finales del siglo XIX registró diferentes lugares y escenas costumbristas de la ciudad de Corrientes⁹. Junto a esta muestra, se instalaron además, dos intervenciones de artistas correntinos contemporáneos: José Mizdraji y Delfino Andino (Curuzú Cuatiá),

en el marco de la muestra temporaria “Gran Sombra II”.

Actualmente destinada a conferencias, talleres y otras actividades, en esta sala se exhiben vitrinas con material perteneciente a la cultura Goya-Malabrigo. Dicha unidad de análisis es una de las más estables y consensuadas en el ámbito de la arqueología del Nordeste argentino y tiene como rasgo característico la presencia de apéndices zoomorfos en la cerámica. Su nombre corresponde a la unión de dos localidades estudiadas en los inicios de la arqueología de la región: Goya, en la provincia de Corrientes y Malabrigo en la provincia de Santa Fe (Politis y Bonomo, 2018).

También se observan en esta sala, materiales líticos procedentes del sitio San Miguel, entre ellos hachas pulidas y lascas de piedra, que permiten conocer las posibilidades de análisis de este tipo de enfoque para la arqueología de la provincia y la región. Según Núñez Camelino (2004), se han realizado algunos ensayos de sistematización estableciendo secuencias cronológicas a partir de la determinación de industrias líticas, que para la provincia de Misiones se denominó “altoparanaense” y para la región del Nordeste sudamericano “altoparanaense”, “catalanense” y “cuareimense”.

También se encuentra aquí material antropológico, como arcos, flechas y remos hechos en madera

Por último, se conformó la Sala Cayetano Martínez¹⁰. En ella se exhiben piezas de cerámica conocidas o denominadas “yapepó” en lengua guaraní. Estos objetos son obras que dan testimonio de una cultura precolombina posiblemente guaraní, aunque no todas lo sean exclusivamente. Proceden de las investigaciones de impacto

arqueológico realizadas en el área de inundación de la Represa Yacyretá- Apipé. Al momento de caracterizar los sitios arqueológicos prospectados en esta área, Mujica propone una clasificación de sitios de acuerdo con su filiación cultural, reconociendo los sitios de recolectores cazadores sin puntas de proyectil, los de cazadores con punta de proyectil, los alfareros no guaraníes, los grupos guaraní y, por último, los sitios de vinculación hispánica (Núñez Camelino, 2010).

Se observan en estas piezas la manipulación de la cerámica para su fabricación y el empleo de tintes para pintarla, en colores blanco mate, rojo y negro. Se aprecian además urnas y objetos utilitarios para contener granos, alimentos o líquidos, como así también urnas funerarias que dan testimonio de la existencia de rituales mortuorios y evidencian no solo el cuidado de los difuntos sino la creencia en el más allá o en la vida después de la muerte de nuestros pueblos originarios.

En la misma sala se encuentran paneles con información en torno al procedimiento y protocolo al momento de registrar un hallazgo arqueológico. Estos paneles dan cuenta de las fichas FUR¹¹ e importancia del registro para la preservación del material encontrado, como así también la normativa que regula la protección del patrimonio arqueológico, llamando la atención que en la provincia de Corrientes se ha notado una escasa aplicación de las leyes vigentes, debido a la ignorancia, el desconocimiento y/o la falta de comunicación entre los diferentes organismos gubernamentales creados a tal efecto. Debido a esto se han producido situaciones de conflicto que han llevado en muchos casos a la desprotección del patrimonio (Núñez Camelino, 2015).

Por otro lado, el museo cuenta con un laboratorio donde se realizan la limpieza, el registro y el ordenamiento de piezas arqueológicas, actividades que corresponden a un Proyecto UNNE en el Medio, de extensión universitaria, que consiste en la práctica de la profesión de estudiantes universitarios, guiados por una profesora directora del proyecto, María Núñez Camelino, y que funciona como colaboración de la Facultad de Humanidades en particular y de la UNNE en general, a diferentes tipos de instituciones.

Además, junto al laboratorio se encuentra una Reserva Técnica donde se resguardan todos los objetos, colecciones, muestras, que recibe y que no están expuestas al público aún. Particularmente, se almacenan allí los objetos que estaban guardados en los depósitos de la EBY (Empresa Binacional Yacyretá-Apipé) y que fueron prospectados en el proceso de construcción de la represa. En este sentido, creemos necesario destacar los trabajos de los arqueólogos Juan Ignacio Mujica y Jorge Rodríguez en las décadas del '80 y '90 respectivamente, quienes a partir de los estudios realizados, elaboraron propuestas de poblamiento y ocupación de la provincia de Corrientes, esquemas cronológicos a partir del material encontrado y clasificación de los sitios de acuerdo a su filiación cultural (Núñez Camelino, 2010).

Para cerrar este recorrido por las salas del museo, se puede considerar que la información ofrecida en cada una de ellas es, por lo menos, dispar y, en ocasiones escasa de contenido acerca del pasado que refleja la cultura material allí exhibida. Esto se puede observar a partir de la presencia diferenciada de paneles en cada una de estas salas.

Consideraciones finales

La Casa Martínez ha experimentado diferentes procesos de patrimonialización a lo largo de su existencia. Por un lado, aquellos relacionados con su declaratoria como Monumento Histórico Nacional; por otro lado, una vez lograda esa declaratoria y manifestada la voluntad gubernamental de concretar la creación del museo, se pueden considerar todas las acciones que llevaron a su refacción/restauración/conservación. Finalmente, se pueden mencionar los procesos vinculados con la organización de la institución museal, de sus exhibiciones y el manejo y gestión de las colecciones de objetos que alberga.

Desde su inauguración hasta la actualidad, las salas han experimentado cambios por los cuales hoy se puede observar que su distribución no corresponde a una decisión de criterio cronológico o histórico, ni arquitectónico o arqueológico/antropológico. De la misma manera, se ha destacado la incorporación de nuevos objetos en la exhibición aunque sin un criterio sobre la representación del pasado definido. Por ello, cuando el visitante inicia su recorrido, no puede seguir una visita por las salas que responda ni a un criterio cronológico ni a uno cultural. Teniendo esta situación en cuenta, se considera necesario revisar la propuesta de ordenamiento y organización no solo de las piezas y su exposición, sino también de las salas que resguardan las mismas, siguiendo algún tipo de criterio de caracterización cronológica, de procedencia u origen de las mismas que permita, por otra parte, reflexionar sobre los diferentes acercamientos al pasado que permiten los objetos del museo.

En cuanto a la organización de los espacios que no forman parte de las salas de exhibición pero integran secciones

importantes del museo, desde su inauguración ha habido una preocupación por encarar acciones tendientes a organizar y mejorar los espacios destinados a laboratorio y reserva técnica, favoreciendo el trabajo con las colecciones almacenadas. Desconocemos las decisiones originarias de selección de materiales que se siguieron para la exhibición y su orden, aunque consideramos que dan cuenta de la impronta histórica regional que fue promovida al momento de gestarse dicho museo. Sin embargo, caemos en la dicotomía de si los objetos están expuestos para causar la impresión del visitante, por los objetos mismos o sus características físicas, o por el proceso social que los produjo, ya que dichos materiales son el producto de necesidades cotidianas y un trabajo social y comunitario muchas veces desconocido. En este sentido, es posible pensar en una influencia significativa para el aporte de contenido del enfoque disciplinar vinculado con la historia de la arquitectura regional. Por otra parte, creemos necesaria la incorporación de paneles con información que den cuenta del contexto histórico en el que se produjeron los objetos expuestos, sus detalles físicos particulares y sus características antropológicas generales, los actores sociales que los produjeron y el impacto que los mismos causaron en las sociedades que los utilizaron.

Referencias bibliográficas

- Alegría, L.** (2012). Patrimonio, museos y museología. Hecho en Chile. Reflexiones en torno al patrimonio cultural, 145-172.
- Castilla, A.** (2010). La memoria como construcción política. En: Castilla, A.

(comp.) *El museo en escena: política y cultura en América Latina*. Fundación TyPA, Teoría y Práctica de las Artes.

- Delfino, D., & Rodríguez, P.** (1992). Los Museos de Arqueología. Ausencia del Presente en las representaciones del Pasado. Jornadas Nuestros Museos: quinientos años de historia a través de su patrimonio.

- García Canclini, N.** (2010) ¿Los arquitectos y el espectáculo les hacen mal a los museos? En: Castilla, A. (comp.) *El museo en escena: política y cultura en América Latina*. Fundación TyPA, Teoría y Práctica de las Artes.

- Núñez Camelino, M.** (2004). La presencia de artefactos líticos en la provincia de Corrientes. *Nordeste*, (23), 81-90.

- Núñez Camelino, M.** (2010) Una revisión de la aplicación de perspectivas teóricas en la investigación arqueológica en la provincia de Corrientes. En: Cocco, G y Feuillet Terzaghi, M. R. (comp.) *Arqueología de los cazadores recolectores en la Cuenca del Plata*. Santa Fe, Centro de Estudios Hispano- americanos. 13- 22.

- Núñez Camelino, M.** (2015). Las experiencias de protección del patrimonio arqueológico en la provincia de Corrientes. En: Matera, S.; M. Kergaravat y G. Spengler. *Estudios de impacto ambiental y la protección del patrimonio arqueológico: ponencias del Simposio 16 del XVIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. 37-57.

- Núñez Camelino, M., Quiñonez, M. G., & Salas, M. D. P.** (2013). Las

representaciones del pasado, el rescate de la memoria y su presentación en los museos de Corrientes. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano—Series Especiales*, 1(3). 182- 190.

Politis, G. G., & Bonomo, M. (2018). *Estado actual y perspectivas de Goya-Malabrigo, una sociedad indígena del Noreste argentino*. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Politis, G. G., & Bonomo, M. (2012). La entidad arqueológica Goya-Malabrigo (ríos Paraná y Uruguay) y su filiación Arawak.

Salas, M. P. y Núñez Camelino, M. (comp.) (2007). *Patrimonio cultural de la provincia de Corrientes. Listado de lugares, edificios y monumentos con valor patrimonial de la provincia de Corrientes. Recopilación de leyes provinciales y nacionales referidas a la protección del patrimonio cultural*. Subsecretaría de Cultura de la provincia de Corrientes.

Salerno, V. M. (2013). Objetos cotidianos-objetos científicos: representaciones del pasado en el Museo Pampeano de Chascomús. In *XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo.

Salerno, V. M. (2013). Trabajo arqueológico y representaciones del pasado prehispánico en Chascomús. *Arqueología*, 19(2), 377-381.

Sokol, Olivia L., Grzegorzczak, Micaela, Funes, Paula D., Tello, Maximiliano, &

Salerno, Virginia M. (2020). La vida de los objetos arqueológicos en museos históricos regionales del interior de la provincia de Buenos Aires. *Revista del Museo de Antropología*, 13(3), 07-22. <https://dx.doi.org/http://doi.org/10.31048/1852.4826.v13.n3.28858>

Villanueva Criales, J. (2022). Museos de arqueología en La Paz. *Notas de Antropología de las Américas*, 1, 82-104.

Notas al pie de página

1.- Sánchez Negrette (2015) destaca que su denominación obedece al apellido de las personas que habitaron la vivienda durante un período de casi cien años.

2.- La arquitecta (quien actualmente se desempeña como directora a cargo del museo) fue entrevistada en su carácter de delegada de la CNMLBH para la provincia de Corrientes (Casa Martínez Nuevo - Museo Arqueológico / Antropológico Corrientes: <https://www.youtube.com/watch?v=hG0mjj2BzZk>).

3.- En este corto institucional se entrevistaron a varios expertos que intervinieron en el proceso de recuperación de la casa (Casa Martínez Nuevo - Museo Arqueológico / Antropológico Corrientes: <https://www.youtube.com/watch?v=hG0mjj2BzZk>).

4.- En 2021, a partir de un proyecto de colaboración interinstitucional entre el Museo Histórico de Corrientes y el Museo Casa Martínez, en el que intervinieron la arquitecta Maciel, la museóloga Vera y el licenciado González Azcoaga, se impusieron a los distintos espacios del museo los nombres de las personas notables que la habitaron. (<https://www.momarandu.com/notix/noti>

cia/19079_impondrn-los-nombres-de-sus-primeros-habitantes-a-los-espacios-interiores-del-museo-martinez.htm).

5.- El nombre de la sala corresponde a la esposa de Diego Pérez de Centurión, cofundador de Corrientes. Ella asistió a la fundación de Corrientes en 1588 y vivió en este solar. Su nombre destaca de entre las pocas que pasaron a la historia y son recordadas en una sociedad en la que abundan los nombres solo de varones. Era mestiza, descendiente del Gobernador Domingo Martínez de Irala y de la india caria Leonor Mokirase.

6.- La sala lleva el nombre del Alguacil Mayor que vivió entre 1736 y 1813. Era comunero y partidario del grupo de los patricios en el Cabildo de la Ciudad en contraposición con el grupo de los peninsulares españoles. Fue un personaje destacado en la Corrientes de fines de la colonia e indirecto propulsor de la Revolución de Mayo en Corrientes.

7.- Las piezas habían sido colectadas por un particular y, en convenio con la Dirección de Patrimonio del Instituto de Cultura de la provincia de Corrientes se logró su recuperación y donación al museo para su exhibición.

8.- Esta sala lleva el nombre de un ciudadano francés que ejerció el cargo de Jefe de Correos de Corrientes por designación del Virrey Liniers con quien estaba emparentado. Casado con Doña María Pastora Martínez de Hidalgo, heredó el solar y reconstruyó la casa.

9.- Rimathé fue un fotógrafo suizo que llegó a la Argentina en el año 1888 y desde entonces se dedicó a retratar en postales, la imagen de distintos lugares del país. En los siguientes veinte años a su arribo, este gran artista de la fotografía, produjo fotos de notable calidad, entre ellas, costumbres de Buenos Aires y localidades cercanas, de la

campana bonaerense, de Entre Ríos, Corrientes, el Chaco y Cuyo. Su obra documental es una de las más importantes de la fotografía argentina del pasado. Pegadas sobre cartones y a menudo agrupadas en álbumes, como era de rigor en aquella época, muchas de sus fotos también circularon como postales.

10.- La sala está nombrada en honor a quien fuera el primer diputado “artigüista” en Corrientes, razón por la que sumó enemigos y resultó asesinado en la casa de los Hermanos Escobar que arrojaron su cadáver al río. Vivió entre 1770 y 1814.

11.- Estas fichas han sido establecidas a partir de la ley nacional 25743 y la creación del RENYCOA.

Fuentes

Canal Instituto de Cultura de Corrientes.

(21 de noviembre de 2020). *Museo Arqueológico y Antropológico ex Casa Martínez. La Noche de los Museos 2020.* [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=m4kR3PZoTcQ>

Canal Ñee Pora. (9 de octubre de 2015).

Casa Martínez Nuevo -Museo Arqueológico / Antropológico Corrientes. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=hG0mjj2BzZk>

Impondrán los nombres de sus primeros habitantes a los espacios interiores del Museo Martínez. (27-04-2021). Momarandu Diario online. https://www.momarandu.com/notix/noticia/19079_impondrn-los-nombres-de-sus-primeros-habitantes-a-los-espacios-interiores-del-museo-martinez.ht